

Aproximación natural al diseño relacional

Azael Pérez¹, Alejandro Higuera², Arturo Santamaría³

Maestría en Diseño¹, Cuerpo académico de sustentabilidad y Desarrollo estratégico del Diseño^{2,3}

Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, Estado de México, México

freudspid@hotmail.com, higuerathesis@yahoo.com, arturo_santamaria@hotmail.com

Abstract— The man uses his tendency to observe and reproduce the proportions of nature across the board in all its creations to generate legitimate knowledge and triggers objects. Thus, the design is a generator of culturally defining various interactions. Then the shape is the meeting of the structures that lasts enough to be perceived as duration, a materialism of the encounter would be a mistake to think otherwise in the characteristics that make up nature. From the perspective of relational aesthetics, designs generate motions crisis response relationships. Thus the term relational design, making the horizon, the sphere of human interactions and its social-natural environment is constructed to realize this stance natured objects as metaphors for generating an interstitial design meeting.

Keyword— *Design, Relational, Naturation, Aesthetic.*

Resumen— El hombre usa su tendencia a observar y reproducir proporciones de la naturaleza de forma transversal en todas sus creaciones para generar conocimiento legítimo y objetos detonantes. El diseño resulta un generador de interacciones culturalmente definitorias. La forma es el encuentro de las estructuras que dura lo suficiente para ser percibido como duración, en un materialismo del encuentro estas son las características que conforman a la naturaleza. Según la perspectiva de la estética relacional, es necesario generar movimientos de respuesta a las crisis de las relaciones. Así se construye el término diseño relacional, toma como horizonte, la esfera de interacciones humanas y su contexto social-natural para materializar esta postura en objetos naturados como metáforas del encuentro generando un diseño intersticial.

Palabras claves— *Diseño, Relacional, Naturación, Estética*

I. INTRODUCCIÓN

Existe una unión contenedora, abarcadora y conductora de todos los aspectos del hacer humano, le da al elemento geométrico carácter supraterráneo que origina y encuentra proporción entre la naturaleza, el hombre y los fundamentos que los generan e intersectan, convirtiendo al individuo en un ente capaz de usar su tendencia a observar y reproducir las proporciones de la naturaleza de forma transversal en todas sus actividades y creaciones para generar su propio y legítimo conocimiento y objetos detonantes y resultantes. El creador de estos objetos puede ser llamado artista, ya que es configurador de artificios mediante su habilidad o pericia sean o no parte de las artes utilitarias como lo es el diseño.

De esta manera el diseño se presenta como un generador de interacciones a veces casuales y otras veces alternativas o culturalmente definitorias, se acerca a su entorno natural y se comunica a través de propuestas contemporáneas que buscan diferentes métodos de impacto y relación, unas se acercan con verdades absolutas, otras con arrepentimiento y desesperación en sus objetos, clamando por la reivindicación de aquellos absolutos, y otros se sienten tranquilos en la indeterminación posmoderna y producen sus objetos desde la ironía y el sin sentido. Esta situación vista desde un sentido analógico entre el arte y el diseño queda ilustrada cuando se observa que Nicolás Bourriaud [3], en su *Estética Relacional*, nos habla de la situación contemporánea del arte y su dificultad para ser entendido sin una presencia de discurso teórico.

En este escenario, entonces, habrá que poner más atención al espacio de las relaciones entre los espectadores y la obra o el diseño, es decir que dependa más el éxito o fracaso de su interacción real en su situación designada por el creador y no tanto sea filtrada por críticos y enterados que sólo buscan el aspecto ideológico, social o político.

El diseñador relacional crea formas, tangibles o metafóricas y la forma es el encuentro de las estructuras que dura más que un instante, lo suficiente para ser percibido como duración, en un materialismo del encuentro sería un error pensar de otra forma en las características que conforman al mundo, Esta visión del mundo ha sido estudiada por diversas perspectivas filosóficas, Althusser [2] aclara que el materialismo del encuentro aunque reprimido por la tradición filosófica no ha sido ignorado por ella: era demasiado peligroso. Por eso fue muy pronto interpretado, reprimido y desviado hacia un “idealismo de la libertad”.

De acuerdo con este materialismo del encuentro, el origen de todas las cosas, y sus formas, es el encuentro, el desvío infinitesimal que ocasiona el encuentro de una partícula desviada con la de al lado, Tal como lo explica Althusser [2] antes de la existencia misma todo era una lluvia paralela, una caída eterna de los átomos de la creación que viajaban eternamente en una sola dirección en líneas paralelas, el desvío de un átomo, un infinitesimal cambio de trayectoria al que los se le llama el clinamen crea la posibilidad del encuentro, y si es duradero, entonces se conforma una aglomeración que le confiere a la materia la realidad que posee.

La desviación es originaria, no una consecuencia, entonces el encuentro es creador, constructor de realidades, Althusser [2] lo explica de la siguiente manera:

“Sin la desviación y el encuentro los átomos no serían más que elementos abstractos, sin consistencia ni existencia. Hasta el punto de que se puede sostener que la existencia misma de los átomos no les viene más que de la desviación y el encuentro antes del cual no tenían más que una existencia ilusoria”

Se puede entonces decir que el mundo se construye a partir de contingencias, de estos encuentros, y que la realidad depende entonces de las duraciones de estos. Las formas, son en consecuencia ratificadas como encuentros que duran, y un diseño que trabaja con materiales sociales creará formas sociales, que no son otra cosa que relaciones o encuentros que se aglomeran para configurar sus propias realidades. Bourriaud [3] reconoce esta perspectiva y concluye que los hechos sociales también son cosas, materia prima que puede ser aglutinada en formas materiales.

A decir de Millard [5], todo producto de la sensibilidad humana está conectado a la estética y la razón, y en su encuentro relacional agota la razón del otro y se activa la sensibilidad en busca de lo bello para interiorizar lo desconocido, porque lo estético no existe por sí sólo, necesita de la relación para legalizarse.

A. *Diseño Relacional*

Sobre la base de las ideas expuestas, el diseño relacional se ocupa de las formas que se construyen con el encuentro, y funge como una interfaz entre la sociedad y su entorno, crea diseños que hablan sobre la relación entre el hombre y el mundo.

Ahora bien, la aleatoriedad no es la ausencia de la causa, es un efecto de difuminado que oculta los factores de relación, las promesas se convierten en hipótesis, los secretos se vuelven profanos y la realidad se vuelve virtual (tal vez siempre lo es), el individuo se convierte en un fractal que al interactuar en sociedad crea formas caóticas y la verdad es un efecto indefinible. La racionalidad agoniza y los argumentos ya no buscan justificar los diseños sino que luchan por la supremacía por sobre el objeto, Eros y Tánatos en la época de la virtualidad luchando en campos metafísicos. El diseño a partir de ahora se encuentra en el campo de lo intangible. Se trata de evidenciar al objeto del objeto por sobre el objeto mismo jugando con las reglas de la perspectiva racional. Es difícil comprender que la justificación no puede ser entendida desde el objeto ni desde el sujeto, mejor es recurrir a la reflexión del argumento que ocurre en la duración del evento que conforma a la relación entre ambos, es decir, admitir que el diseño es relacional.

A decir de Bourriaud [3]:

“La relación humana se ve obligada a tomar formas extremas o clandestinas si pretende escapar al imperio de lo previsible”

Según la perspectiva de la estética relacional, es necesario generar movimientos de respuesta a esta crisis de las relaciones.

Se puede entender al diseño relacional como un evidenciador poético del cambio que va desde un estructuralismo, en donde los artistas buscaban ser reconocidos y ver su obra expuesta pero no comprendida, hasta el momento presente de cambios impredecibles en donde un zapato tirado en la calle puede ser conceptualizado a modo de instalación artística con voz de crítica cultural. Ya no se busca la vanguardia, no existe la universalidad, ahora se pretende el presente, la experimentación, lo relativo, lo fluido, la verdad se ha vuelto líquida. Se trata desde luego de ubicar al diseño y su postura en la postmodernidad. Bourriaud[3] nos dice que el prefijo “post” solo es una manera de referirse a toda la serie de versiones de ese “después de” desde un post-estructuralismo crítico hasta opciones claramente nostálgicas como los “neo”. Lo que se quedó atrás fue la intención totalitaria, los idealismos del estructuralista y las pretensiones colonialistas del modernismo. De ahora en adelante los diseñadores ya no buscan predecir el futuro sino construir posibilidades.

No es fortuito que Bourriaud[3] conciba al arte como la invención de relaciones entre sujetos; entonces cada obra de diseño encarnaría la proposición de habitar un mundo en común, y el trabajo de cada artista-diseñador, un manojo de relaciones con el mundo que a su vez generaría otras relaciones, y así hasta el infinito. Al respecto, Acha habla de que la sensibilidad no descansa en ningún momento, y aunado al aspecto relacional planteado por Bourriaud[3] tenemos que el consumo artístico se puede dar incluso en la cotidianidad y con elementos no pensados como diseñísticos originalmente justo como lo menciona Acha[1].

El diseño, en general y más aún en su vertiente relacional, es una disciplina que habita las circunstancias que le rodean, dentro de una realidad ya construida, se convierte en un constructor de modelos factuales o metafóricos de acción. El diseño entonces toma como horizonte, al igual que la estética relacional de Bourriaud[3], la esfera de interacciones humanas y su contexto social.

La posibilidad de un diseño relacional, admite al diseño como herramienta de realización, un terreno para la experimentación social, configurador de utopías de proximidad a través de las formas derivadas del encuentro. Es a partir de lo anterior expuesto que se construye y propone el término Diseño Relacional como un generador de intersticios sociales.

Según Bourriaud[3]“Este término, "intersticio", fue usado por Karl Marx para definir comunidades de intercambio que escapaban al cuadro económico capitalista por no responder a la ley de la ganancia: trueque, ventas a pérdida, producciones autárquicas, etc. El intersticio es un espacio para las relaciones humanas que sugiere posibilidades de intercambio distintas de las vigentes en este sistema, integrado de manera más o menos armoniosa y abierta en el sistema global.”

El intersticio es pues un sitio, imaginario, ideal o real pero siempre en este universo urbano en donde domina la estrechez y la pequeña escala, pero el diseño entonces no se puede presentar como un sitio más, una obra artística en un museo por recorrer, sino más bien como una duración por experimentar, creando así la apertura para el intercambio.

Ante la crisis relacional dada en el entorno urbano, el diseño relacional se conformará de prácticas intersubjetivas, en su obra el tema central es el “estar junto”, recuperará la empatía, la voluntad de compartir, construirá lazos sociales. Tal como lo insinúa Debord[4] La tarea del diseñador relacional es crear estos espacios con carácter libre, espacios en la urbanidad que hablen de duraciones, intercambio, el intersticio es entonces diferente a las zonas autorizadas de comunicación, es opuesto a las vías

impuestas, busca las alternativas diferentes a las determinadas por las superestructuras, una etiqueta que diferencia al movimiento de respuesta a la separación de los canales relacionales, y de la mutación hacia la sociedad del espectáculo.

B. *Los objetos naturados*

El objeto naturado se presenta en esta ocasión como la aplicación del diseño relacional con técnicas de cultivo vegetal a entidades que crean una metáfora de relación poética entre el hombre y la naturaleza.

Las técnicas de naturación vistas como un medio de expresión artística requiere de un recorrido de aplicación que lleve al artista a la experimentación del medio y el sustrato sin perder de vista el aspecto relacional de los objetos creados, a continuación se presenta una serie de diseños que retoman elementos vegetales para crear artificios que se acercan al observador como intersticios metafóricos, es decir evidenciadores de la relación entre el hombre y la naturaleza:

El diseño relacional no busca al objeto como finalidad, sino como un cierre a todo el proceso de creación, es por ello que el registro de los objetos diseñados derivó en la creación de un video titulado “clinamen” en donde se presenta de forma conceptual la concepción y construcción de los diseños. Las figuras que se muestran a continuación engloban la aplicación relacional de los objetos, son esquemas y escenas extraídas de este registro.

- Objeto 1 El clinamen de mesa

Diseño:



Fig. 1. Esquema que muestra la planeación de aplicación vegetal sobre elementos de malla de alambre para ser colocados sobre mesas de espacios públicos.

- Aplicación relacional:

El objeto está desarrollado a partir de un filtro usado en el que se aplican técnicas de cultivo hidropónico para hacer crecer la vegetación.



Fig. 2. Escenas del video registro de la aplicación relacional del diseño descrito.

- Objeto 2 Juego de te
Diseño:



Fig. 3. Esquema que muestra la planeación de aplicación vegetal a elementos de la cotidianeidad que crean la metáfora de relación.

- Aplicación relacional:

A partir de un juego de té se realiza la metáfora sobre la relación entre el hombre y la naturaleza a través de sus artificios.

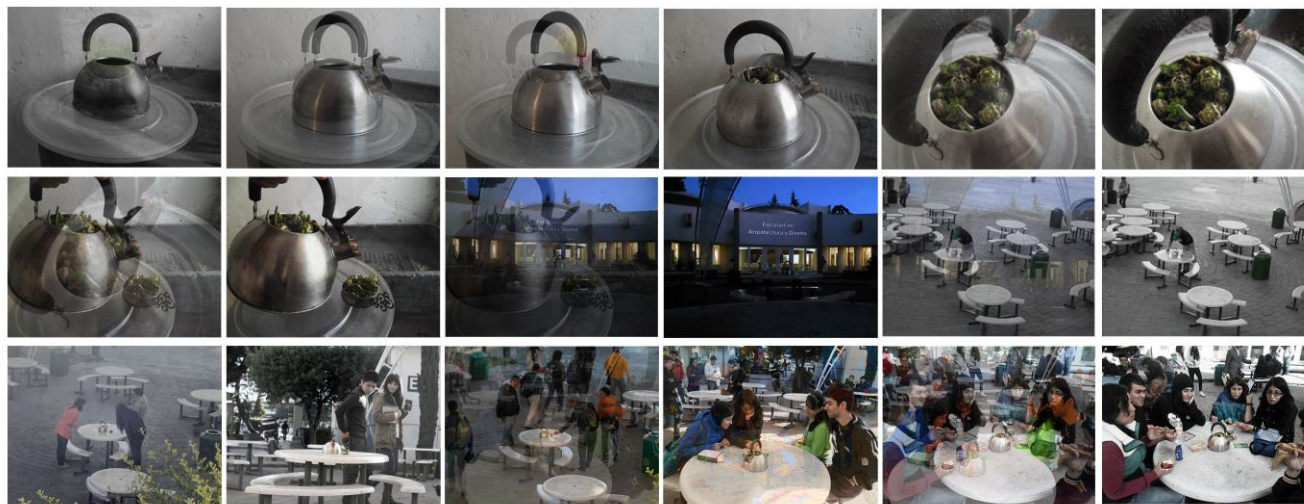


Fig. 4. Escenas del video registro de la aplicación relacional del diseño planeado.

II. CONCLUSIONES

Se observó al momento de las aplicaciones relacionales un incremento en la curiosidad de las personas al estar expuestas al objeto, y esto produjo la creación de un taller de técnicas de naturación para las personas que expresaron este interés. Dicho taller fue conformado por 28 asistentes registrados que fueron sensibilizados a este tipo de intervenciones diseñísticas a partir de alguno de los 2 objetos presentados.

Por otro lado, cabe mencionar que los objetos expuestos tuvieron duraciones más cortas de lo previsto, desaparecieron antes de cumplir 24 horas en el espacio elegido, esto puede ser interpretado como un signo de interés, o bien de goce dado por el diseño, aunque también habla del carácter efímero del objeto derivado del diseño relacional, cuya fuerza radica más en el proceso de creación y el evento de exposición que lo rodea y no muere al momento de concluir el acontecimiento.

Para concluir, se puede decir que diseño es capaz de crear estos intersticios sociales, y el arte del artificio con elementos naturales responde como un jardín simbólico cuyo designio es el diálogo y el encuentro, Las metáforas de relación hombre naturaleza se convierten en un texto, fruto de una imaginaria vegetal, que plantea sintomáticamente relaciones intersemióticas entre quien designa, la escenografía vegetal y el visitante; ocurriendo una experiencia estética representada en las distintas narraciones que los visitantes enuncian. ¿Será posible generar relaciones humanas con el mundo a partir de las posibilidades de experimentación social que nos brinda el arte en sus herramientas de diseño relacional? Esta es la pregunta que queda por responder a través de la continua producción de objetos, sus eventos, acontecimientos y registros, desde el diseño relacional.

REFERENCIAS

- [1] Acha, Juan. El consumo artístico y sus efectos. Trillas. México. 1988
- [2] Althusser, L. Para un materialismo aleatorio. Arena libros, Madrid, 2002.
- [3] Bourriaud, N. Estética Relacional. Adriana Hidalgo Editora, Argentina. 2008.

- [4] Debord, G. La sociedad del espectáculo. Traducción revisada por Maldejo para el Archivo Situacionista (1998).
- [5] Milard, Chantal. Razón estética. España.1998.